lección 5

28 de abril al 5 de mayo

Evangelismo y testificación: **una secuencia**

«Les di leche porque no podían asimilar alimento sólido, ni pueden todavía».
1 Corintios 3: 2



Edición distribuida por:
RECURSOS ESCUELA SABATICA ®

Juan 6: 54-66

Introducción
Comiendo su carne. Viviendo la verdad

El texto bíblico para hoy no concluye en un tono positivo. Bien, quizá pienses que Juan 6: 54-66, nos muestra lo que no debemos hacer cuando nos toque testificar. Sin embargo, estos versículos nos hablan de evangelismo y de testificar a favor de Jesús. ¿Acaso la testificación del Señor tenía fallas? De ser así, el resto de nosotros tenemos serios problemas. ¿Qué dijo Jesús que fue un motivo para que muchos lo abandonaran?

Nuestra misión es vivir el evangelio a diario.

En primer lugar afirmó que todo el que comiera su carne viviría eternamente. Es obvio que Jesús no estaba promoviendo el canibalismo. De acuerdo con Andrew Fountain, la sangre es una metáfora utilizada para referirse a una muerte violenta. Él afirma que en Salmo 27: 2 «David habla de los malvados que vienen a atacarlo. "Cuando los malvados avanzan contra mí para devorar mis carnes, cuando mis enemigos y adversarios me atacan, son ellos los que tropiezan y caen". Ellos deseaban matar a David porque con su muerte obtendrían algún tipo de beneficio. Este ejemplo tomado del Antiguo Testamente nos proporciona una visión de lo que Jesús quiso decir cuando habló de comer su carne: una expresión que significa beneficiarse de su muerte en la cruz [...]. Cuando Jesús se refiere a comer su carne y a beber su sangre, él se refiere a DISFRUTAR LOS BENEFICIOS QUE SE DESPRENDEN DE SU MUERTE».*

En aquel momento la gente consideraba a Jesús como un rey terrenal, por lo que él les habla acerca de beneficiarse de su muerte. Sin embargo, su muerte, no forma parte de sus planes, por lo que comienzan a murmurar. Él les pregunta si acaso su verdadera misión los ofende (Juan 6: 61). Luego afirma que algunos todavía no creen en él (vers. 64),y continúa diciendo: «Por esto les dije que nadie puede venir a mí, a menos que se lo haya concedido el Padre» (Juan 6: 65). Eso fue suficiente. No tan solo Jesús rechazó ser el rey terrenal de ellos, sino que les estaba diciendo algo que ellos no creían. Por ese motivo muchos dejaron de seguirlo.

Jesús les comunica a sus seguidores algo muy controversial que incluso enfrenta nuestra actual cultura: la verdad. Nuestra misión es vivir esa verdad, disfrutar los beneficios de su muerte, vivir el evangelio a diario y compartirlo con los demás cuando surja la oportunidad. Jesús dedicó su vida a testificar y a evangelizar; a vivir la verdad y a compartirla con otros, y eso es precisamente lo que hoy nos ha llamado a hacer.

---

*Andrew M. Fountain, *Eating Christ's Flesh and Drinking His Blood*, (consultado el 17 de noviembre del 2010.

Anna Bartlett, Collegedale, Tennessee, EE. UU.

Logos
Primero lo más importante

1 Corintios 3: 1-3; 1 Pedro 2: 1, 2

¿Comer carne y beber sangre? (Juan 3: 11; 6: 54-66)

El evangelismo gradual o por etapas, comienza contigo. Si no tienes a Jesús es obvio que no podrás compartirlo. Primero, debes devorar su carne y beber su sangre. Esta frase debe haber ahuyentado a muchos de los discípulos de Jesús porque es algo fuerte (Juan 6: 60, 66). ¿Por qué? Se requiere un esfuerzo con el fin de parecerse a Jesús. El Maestro dedicó muchas horas a la oración y al estudio del Antiguo Testamento. Nosotros también debemos dedicar tiempo a la oración y al estudio de la Biblia. La carne y la sangre de Jesús son sus palabras. Al dedicar tiempo para estar con el Maestro mediante la oración y el estudio, nos pareceremos a él en carácter y en acción. Debemos compartir las cosas «que sabemos y damos testimonio de lo que hemos visto» (Juan 3: 11). Los sacerdotes en el tiempo de Jesús no podían ayudar a la gente porque no conocían a Dios. Tenían que observar demasiadas tradiciones, programas y actividades. Sin embargo, las mismas no suplían las necesidades del pueblo. Si no conocemos a Dios personalmente y si el Espíritu Santo no está en nuestros corazones, no podremos extender ningún beneficio a los demás.

Prepara el camino (Luc. 8: 4-15, 1 Cor. 3: 1-3; 1 Ped. 2: 1, 2)

¿En qué sentido impactará nuestras vidas el hecho de conocer a Jesús? La parábola del sembrador describe diferentes tipos de terrenos. ¿Cuál de ellos eres tú? Tendrás que arrancar muchas malezas si aún eres egoísta con tu dinero (el engaño de las riquezas), o te distraen las excesivas responsabilidades (los cuidados de esta vida). Si no entiendes las razones, o las expresiones de tus creencias, tendrás que estudiar un poco más. ¿Cómo puedes contarles a los demás acerca de Jesús si no lo entiendes lo suficiente como para amarlo y seguirlo?

Debemos ser desprendidos como lo es Jesús. Para dar testimonio, debemos poner a un lado los celos, las disputas y los orgullos heridos. Cuando lo hagamos, nuestros ojos serán abiertos a las cosas espirituales. Debes desprenderte de todo eso (1 Ped. 2: 1, 2),y desarrollar un insaciable deseo de obtener la santidad (Mat. 5: 6). Asimismo debes anhelar la verdad con el fin de crecer. Luego, Dios te dará cosas para compartir y el deseo de hacerlo a través de ese mismo crecimiento. Cultiva de forma constante el terreno de tu corazón. Arranca las malas hierbas. Saca las piedras. Entonces las palabras de Jesús producirán fruto cuando ellas hayan sido sembradas en tu corazón mediante el estudio diario.

Ama a tu prójimo como a ti mismo (Isa. 58; Mat. 25: 35-40)

¿Cuál es ese fruto que todos deseamos producir? Algunos de nosotros lo confundimos con el número de personas que hemos llevado al bautismo. Sin embargo, el fruto por el que somos responsables son los rasgos de carácter que desarrollamos en nuestras vidas. Jesús felicita a las «ovejas» porque alimentan a los hambrientos, dan de beber a los sedientos, acogen a los pobres, visten a los desnudos,

cuidan de los enfermos y visitan a los presos. En Isaías 58 se define al fruto como libertar a quienes han sido encarcelados injustamente, al ser justos, cuidar de tu familia, no ser obsequioso, hablar bondadosamente, no señalar a los demás, cuidar de aquellos que realmente están en necesidad.

Los demás verán la belleza del amor de Jesús en tu vida y desearán tenerlos.

Estimula la sed (1 Cor. 3: 1-3; 1 Ped. 2: 1, 2)

¿Cómo podrías compartir la comida y la bebida espiritual con un cristiano «recién nacido» si la escupe de su boca? Se podrá lograrlo cuando ames a tu prójimo como a ti mismo. El fruto de tu relación con Jesús motiva la próxima etapa en la secuencia evangelizadora: testificar. Los demás verán la belleza del amor de Jesús en tu vida y desearán tenerlos. La gente no espera recibir únicamente doctrinas, sino conocer la forma en que las mismas cambiarán sus vidas, igualmente desean conocer a Jesús. Asimismo quieren comprobar los cambios que las doctrinas y el evangelio pueden efectuar en tu vida, en la vida de tu familia, y en la vida de tu iglesia. Vale la pena hablar de esos cambios.

Instrúyelos cuando estén preparados (1 Cor. 3: 1-3; 1 Ped. 2: 1, 2)

Cuando te conviertes en un sembrador podrás compartir tus legítimas experiencias. Podrás incentivar y mostrarles a los demás la forma de trabajar el terreno de sus corazones, porque ya lo habrás hecho exitosamente. Debido a que conoces las pruebas y las tentaciones tu experiencia equivale a un conocimiento valioso que podrás compartir. Sabes que ellos necesitan arrancar las malas hierbas del orgullo, la envidia y el egoísmo, antes de que estén preparados para enfrentar pesadas responsabilidades en la iglesia. Pero aún más importante: contarás con el atractivo amor de Jesús que mora en tu corazón y que te dará paciencia al bregar con sus luchas y dificultades. Comienza con el amor de Jesús y con la forma en que se puede confiar en él en la vida diaria. Enséñales a estudiar por sí mismos. Dedica tiempo a orar con ellos y por ellos. Llévalos a servir a los demás de forma que también puedan experimentar el gozo que implica el desprendimiento personal. Más tarde, cuando estén listos, podrás compartir con ellos verdades más profundas y desafiantes.

PARA COMENTAR

1. ¿En qué lugar me encuentro en la secuencia evangelizadora?
2. ¿Qué necesito hacer con el fin de prepararme personalmente?

Judy Bartlett, Robersonville, Carolina del Norte, EE. UU.

lunes
30 de abril

Testimonio
Un ejemplo de altruismo

Mateo 25: 35-40

«El Príncipe del cielo, el Comandante de las huestes celestiales, abandonó su elevada posición, depuso su atuendo real y su corona, y revistió su divinidad de humanidad para convertirse en Maestro divino de todos los hombres, y para vivir entre los hombres una vida libre de egoísmo y pecado, con el fin de dar un ejemplo de lo que podrían llegar a ser mediante su gracia».[1]

«Antes de ascender al cielo, Cristo dio a los discípulos su comisión. Les dijo que debían ser los ejecutores del testamento por el cual él legaba al mundo los tesoros de la vida eterna».[2]

«Todas sus palabras y hechos habían de llamar la atención al poder vital de su nombre».

Al igual que los discípulos del Nuevo Testamento, somos también llamados a hacer del mandato de Jesús un modo de vida. Jesús nos dejó un mensaje para que lo compartamos con los demás. De acuerdo a la forma en que vivamos, podremos ayudar a un mundo que desesperadamente necesita de la misericordia divina.

«Los discípulos realizarían su obra en el nombre de Cristo. Todas sus palabras y hechos habían de llamar la atención al poder vital de su nombre [...]. Cuanto menor fuera su ostentación, mayor sería su influencia para el bien. Los discípulos debían hablar con la misma sencillez con que había hablado Cristo. Debían impresionar en sus oyentes las lecciones que él les había enseñado».[3]

Jesús nos mostró mediante su propio ejemplo, que los métodos de evangelismo más sencillos y efectivos son aquellos que incluyen lo que decimos y la forma en que vivimos.

PARA COMENTAR

1. ¿En qué aspecto de mi vida necesito que Dios me ayude a ser un mejor ejemplo de él?
2. ¿Cuáles son algunas de las formas en que un nuevo converso puede continuar creciendo, al ser instruido por alguien que es un buen ejemplo de Cristo? ¿Cómo podrías tu o tu iglesia ser de ayuda?

---

1. *Dios nos cuida*, p. 282.
2. *Los hechos de los apóstoles*, cap. 3, pp. 22, 23.
3. *Ibíd.*, p. 24.

Amanda Ernst, Matthews, Carolina del Norte, EE. UU.

1 Corintios 3: 1-3

Evidencia
De pasos de niño a pasos de adulto

Pablo encontró, al visitar de nuevo algunas iglesias, que muchos de los miembros no habían crecido en su vida espiritual. Ellos no se habían dedicado a estudiar la Palabra de Dios con el fin de entender sus verdades más profundas. Por lo tanto, considera a los corintios como inmaduros e incapaces de apreciar y entender los asuntos más serios de su vida espiritual. El texto de 1 Corintios 3: 1-3 «vincula en forma directa a la dieta espiritual con el entendimiento, el comportamiento y las actitudes».[1]

Debemos estudiar la Palabra de Dios en forma independiente.

En el versículo 2 observamos que aquellos nuevos creyentes estaban siendo alimentados con «leche y no con carne». Aquella práctica «producía luchas y discordias en la congregación, como una prueba de que aquellos individuos estaban mucho más en la carne que convertidos».[2]

A la luz del evangelismo gradual, o en etapas, alguien podría decir que Pablo no se había enfocado en las necesidades de los grupos clave de aquellas regiones. Luego tenemos a quienes escucharon la verdad presentada, abrazándola, pero que no tuvieron a nadie que continuara enseñándolos una vez que Pablo se marchó.

«La Biblia provee amplias evidencias respecto a que una pobre alimentación espiritual produces personas débiles y enfermas; de la misma forma que una pobreza en el dinamismo físico, erosionará y a la larga destruirá la vitalidad de cualquier persona. De igual manera, comprobaremos que la buena salud espiritual puede perderse por la indolencia o por cualquier otro descuido. Para alcanzar la madurez y la vitalidad espiritual, el cristiano maduro necesita alimentos sólidos y espirituales».[3]

Debemos crecer y aprender a dar mayores y más decididos pasos, aunque los más sencillos sean apropiados para los infantes.

PARA COMENTAR

1. ¿En qué sentido son diferentes los cristianos que se alimentan con leche, de aquellos que son alimentados con carne? ¿En qué se parecen?
2. ¿A cuál grupo consideras que Pablo dirigía su esfuerzo misionero?

---

1. Bible Tools, 1 Corintios 3: 1, http: //www.bibletools.org/index.cfm/fuseaction/Bible .show/sVerseID/28412/eVerseID/28414, (consultado el 28 de noviembre del 2010).
2. *Ibíd.*
3. *Ibíd.*

Kevin Pires, Lexington, Carolina del Sur, EE.UU.

miércoles
2 de mayo

Cómo actuar
Un buen jardinero

Lucas 8: 4-15

Dios, el principal jardinero, nos ha entregado a los aprendices las semillas de la verdad en un paquete llamado *Biblia*. En la Biblia encontramos instrucciones respecto a la forma de preparar el terreno, plantar las semillas y cuidar de las plantas que broten. Él también nos ha entregado biografías de su Hijo (los evangelios),para que entendamos cómo hacernos buenos jardineros.

Tu tarea consiste en plantar la semilla.

El Señor sabe que es conveniente que podamos hablar con otros jardineros para compartir ideas respecto al mejoramiento de nuestro jardín. Por ese motivo, nos ha agrupado en un club de jardinería llamado *iglesia*. Uno de los objetivos del mismo es que sembremos las semillas de la Biblia alrededor del mundo. En las biografías del Hijo, encontramos sencillos consejos prácticos respecto a la forma en que mejor podemos alcanzar nuestros objetivos.

Prepara el camino Cuando deseas compartir algún mensaje u objeto, por lo general no se lo entregas a cualquier persona. Más bien, se lo das a quien conoces y aprecias. No solamente esa persona estará dispuesta a aceptar tu obsequio sino que él o ella estarán inclinados a utilizarlo. De igual forma, será más fácil y efectivo compartir lo que Dios ha hecho por nosotros con personas amigas (Mar. 5: 18, 19).

Siembra la semilla Invitar a tus amigos a una fiesta o a una reunión amigable no es nada fuera de lo común. Por tanto, ¿por qué no invitarlos para realizar un estudio bíblico? Puedes decirles que traigan a algún amigo y que habrá un refrigerio. Conversa con ellos y disfruta mientras compartes algunas de las cosas que Dios ha hecho en tu vida (Mat. 9: 10).

Siembra la plantita Después que hayas hablado un rato con tus amigos respecto a Dios, invítalos a la iglesia. De esa forma ellos entenderán el verdadero sentido del club de jardinería de Dios, y quizá ellos decidan convertirse también en jardineros (Juan 1: 40-42).

No te desanimes si las semillas que plantaste no germinan de una vez. Las semillas necesitan tiempo y el ambiente apropiado para germinar. Algunas semillas permanecen en estado latente durante años. Tu tarea consiste en plantar la semilla. Al Espíritu Santo le corresponde hacerla crecer.

PARA COMENTAR

1. ¿Qué puedes hacer en tu vecindario o comunidad ,con el fin de contribuir a la siembra de la Palabra de Dios?
2. ¿Cuántos de tus amigos o amigas necesitan conocer a Jesús como su salvador personal?

Emily Bartlett, Robersonville, Carolina del Norte, EE. UU.

Opinión

1 Pedro 2: 2

Crecer, crecer y crecer

Los recién nacidos deben ser alimentados utilizando la comida apropiada. Según crecen, su cuerpo requiere diferentes alimentos. Existe un método o progresión que los ayudará a crecer hasta llegar a la edad adulta. En la vida cristiana encontramos que hay algunos pasos que conducen a la madurez. Cuando una iglesia planifica un programa de testificación, la llamada secuencia evangelizadora ayudará a que se den pasos en forma ordenada.

Los recién nacidos deben ser alimentados utilizando la comida apropiada.

- ***Organiza con un seminario dedicado a los dones espirituales.*** Ayuda a los miembros de tu iglesia a que identifiquen los dones espirituales Dios ha puesto en ellos y en qué forma pueden compartirlos con los demás.
- ***Inicia una escuela bíblica.*** Comienza compartiendo con otros mientras contestas sus preguntas bíblicas.
- ***Establece un plan misionero.*** Reúnete semanalmente y dedica tiempo a los interesados, a impartir estudios bíblicos y a orar. «De acuerdo con Lucas 10, existen cuatro sencillos pasos en el evangelismo por medio de la oración. Los mismos se pueden implementar en una forma secuencial con el fin de transformar el ambiente espiritual de una ciudad, estado o nación: Bendecirlos, tener comunión con ellos, ministrar a sus necesidades, predicación».[1]
- ***Elabora planes misioneros comunitarios.*** Muéstrale a la comunidad tu preocupación al ofrecer un curso de cocina, o algún otro tipo de clase para mejorar la salud.[2]

Invita a tus amigos y amigas a dichas clases y actividades. Esto te permitirá el acceso a un grupo de personas que podrás invitar a tu serie evangelizadora.

PARA COMENTAR

1. ¿Cuáles son los dones espirituales? ¿Cuáles son tus dones espirituales?
2. ¿Cómo puedes encontrar a alguien con quien compartir la Biblia?
3. ¿En qué forma te sentirías a gusto colaborando en una serie evangelizadora?

---

1. Transformation Virginia, Prayer Evangelism, http: //transformationvirginia.com/about-us/prayer-evangelism/ (consultado el 28 de noviembre del 2010).
2. Life Discovery Series, http: //lifediscoveryministries.com/pre-series-preparation (consultado el 28 de noviembre del 2010).

Karen Pires, Lexington, Carolina del Sur, EE. UU.

viernes
4 de mayo

Exploración
Una fórmula para crecer

1 Pedro 2: 1, 2; Mateo 5: 6

PARA CONCLUIR

Alimentar a un bebé requiere algo más que leche y comida saludable. Se necesita asimismo una relación positiva con alguien que tenga el tiempo, la paciencia y la destreza para tolerar olores y situaciones desagradables. La hora de comida permite establece vínculos importantes entre los padres y los niños. Los padres necesitan estar atentos a las necesidades del niño y aprovechar el momento apropiado para introducir la próxima cucharada en sus bocas. Asimismo deben ser amantes, desprendidos, confiables y seguros de si mismos. Un día celebrarán juntos cuando el niño pueda con orgullo prepararse un emparedado de mantequilla de maní y mermelada.

CONSIDERA

- Crear una escultura, collage o boceto que ilustre la relación entre una madre y su bebé hambriento; o de una persona que experimenta hambre y sed por Dios.
- Diseñar una encuesta para identificar los alimentos espirituales favoritos de los miembros de tu iglesia. ¿Cuáles son algunas de las experiencias que alimentan la fe de ellos y los ayudan a parecerse más a Jesús?
- Redactar una nota de agradecimiento para tres diferentes personas que han «alimentado» tu fe en momentos relevantes de tu desarrollo espiritual.
- Hacer una grabación, o preparar un listado, de himnos de alabanza o adoración que ilustren el desarrollo cristiano.
- Preparar un canasto de «alimentos» espirituales para un adulto joven que conoces. Incluye en el mismo artículos que estimulen el crecimiento en Cristo de esa persona: libros, tarjetas con promesas, discos compactos, y otros.
- Preparar un mapa de tu jornada espiritual que se pueda consumir. Identifica alimentos y comidas diferentes para ilustrar tu desarrollo (leche, granadas, nueces, y otros).

PARA CONECTAR

Bridges 101, Ruthie Jacobsen (Review and Herald, 2008); *Christ's Way to Spiritual Growth*, Philip Samaan (Review and Herald, 1995).

Edición distribuida por:
RECURSOS ESCUELA SABATICA ®

Karen Holford, Auchtermuchty, Escocia